



Estudiar el 'amor' entre gitanos

Una médica de El Ejido elabora una investigación sobre esta etnia y la sexualidad

ALMUDENA FERNÁNDEZ



✉ ejido@ideal.es

EL EJIDO. En su despacho casi siempre pega el sol y su ventana mira directamente a la plaza del pueblo por lo que, para tener algo de intimidad, las cortinas están a menudo cerradas. Sin embargo, Luz Galera tiene muy presente la realidad que hay fuera. Tan presente que esa realidad entra de lleno, en varias ocasiones al día, a su consulta. Se sienta delante de ella, a sólo un metro, y le explica sus problemas.

Luz Galera es médica de familia del Distrito Sanitario de Poniente y desde hace cuatro años ejerce su labor en el consultorio que comparten los núcleos ejidenses de Matagorda y Guardias Viejas. Desde su consulta trata de resolver dolores de espalda, de cabeza, resfriados... un sinfín de patologías que copan cada una de sus mañanas pero que no han acabado con sus ansias de investigar más acerca de sus pacientes y de cómo resolver otros de sus problemas que no se atreven a plantearle abiertamente. De esta forma, la doctora Galera ha propuesto un proyecto de investigación a la Consejería de Salud con el que poder ahondar en uno de los factores determinantes para el desarrollo de la mujer gitana: la planificación familiar.

De momento está a la espera de conocer el visto bueno del Comité de Ética acerca de los cuestionarios que pretende plantear a las gitanas que acuden a su despacho y confía en que en septiembre ya tenga una respuesta positiva. Además, esta doctora ha solicitado financiación a la Consejería de Salud (alrededor de 7.000 euros) para poder desarrollar este estudio pionero en la comunidad andaluza.

Luz Galera explica que la raíz de este interesante estudio nace en su propia consulta, «de la observación». En Matagorda, como en

otras zonas del país, hay muchas chicas gitanas que se quedan embarazadas muy jóvenes, siendo casi unas niñas y «todo les viene muy grande», afirma. No en vano, la sexualidad es un tema tabú en las familias gitanas, algo que intenta paliar esta doctora con las charlas informativas que periódicamente ofrece a la población de este barrio, con la colaboración de la trabajadora social del Ayuntamiento de El Ejido. Sin embargo, a juzgar por los resultados, la información sobre medidas anticonceptivas no está cuajando.

La pretensión de la doctora Galera es conocer a fondo las creencias de las mujeres gitanas sobre la sexualidad o sobre el concepto de familia para que conozcan con plenas garantías cuales son sus opciones «y tengan la posibilidad de elegir qué hacer con su vida y sus cuerpos». La médica incide en que estos embarazos no deseados en adolescentes «les marcan la vida, se la

está condicionando». Sin embargo, a Galera le sorprende que en los últimos cuatro años que ha pasado consulta en Matagorda, sólo una chica gitana le planteó la posibilidad de llevar a cabo una interrupción voluntaria del embarazo. «No sé si lo llegó a hacer porque nunca más ha vuelto a consulta», señaló.

Galera plantea un estudio que analice esos conceptos en las chicas gitanas más jóvenes pero también en las generaciones anteriores, en sus madres y abuelas. Las entrevistas se pasarán igualmente a gitanas embarazadas, con hijos y sin hijos para comparar sus creencias y percepciones acerca de la planificación familiar.

Tras esa primera fase de entrevistas, la doctora Galera analizará los distintos ítems con el objetivo de repetir esas charlas sobre sexualidad y planificación familiar a la población gitana conociendo sus mitos, sus creencias y, por tanto, abordando la situación con pleno

conocimiento acerca de donde pueden estar los resquicios por donde se pierde la información.

Finalmente, se realizaría una tercera fase, dentro de algunos años, con el fin de conocer si realmente han repercutido en su relaciones las charlas y toda la información facilitada tanto desde Salud como de Trabajo Social.

Respecto a la situación que se va a encontrar al final de todo este trabajo investigador, la doctora Galera duda. No en vano, los dos únicos estudios realizados sobre esta materia en Castellón y Barcelona

ofrecen resultados contradictorios en cuanto a la participación más o menos activa de las gitanas en esta incursión en su cultura y creencias. En cualquier caso, Luz Galera afirma que durante todo el proceso tiene intención de solicitar la ayuda y asesoramiento de la Fundación de Secretariado Gitano porque «lo quiero hacer con el máximo respeto», señala. Además, la doctora de Matagorda indica que, en estos casos, «es muy fácil generalizar y caer en errores fáciles».

Documentación

Llegar hasta este punto de partida le ha costado a Luz Galera pasar muchas consultas, escuchar, pensar y leer. Dice que ha leído todo lo que ha caído en sus manos sobre la cultura gitana y que ahora cree que entiende algo mejor su comportamiento ante situaciones que entrañan riesgo para la salud. «Los gitanos tienen una conciencia de salud diferente al resto de la

Buena parte de esta población no asume el concepto de prevención en salud



Niñas y niños gitanos en el patio del colegio Solymar, ubicado en el barrio ejidense de Matagorda, donde se iniciará el estudio. :: IDEAL

LAS CIFRAS

60%

de la población de Matagorda es de etnia gitana, la mayoría concentrada en el barrio del Pozo de la Tía Manolita

64%

de las mujeres de esta zona de El Ejido se encuentran en edad fértil pero muchas no usan métodos anticonceptivos.

